

# **La escritura en el autismo. ¿Un escrito fallido o uno que no cesa de no escribirse?.**

Piaggi, Marcela Beatriz.

Cita:

Piaggi, Marcela Beatriz (2014). *La escritura en el autismo. ¿Un escrito fallido o uno que no cesa de no escribirse?.* VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/700>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/PFD>

# LA ESCRITURA EN EL AUTISMO. ¿UN ESCRITO FALLIDO O UNO QUE NO CESA DE NO ESCRIBIRSE?

Piaggi, Marcela Beatriz  
CENTES. Argentina

## RESUMEN

¿Cuál sería la relación de ese punto imposible de lo Unerkannte que Freud formula como el ombligo del sueño con la escritura? Efectos de escritura que entenderemos como un modo de tratamiento del goce del síntoma. ¿Cómo pensar estos efectos en la estructura autista? Lacan responde “Hay algo que no es por nada que se resume en una cicatriz, en un lugar del cuerpo que hace nudo, y que ese nudo es puntuable, no más en su lugar seguramente, ya que hay ahí el mismo desplazamiento que está ligado y la función y al campo de la palabra”. ¿Cómo pensar la inscripción de esa primera marca, en el autismo? ¿Se escribe en el inconsciente, en el cuerpo, o en el Otro? Los autistas testimonian que se trata de inscribir fallidamente la huella del encuentro traumático con Lalengua. Al no existir el borrado de la marca del acontecimiento de cuerpo, toda palabra es vivida como amenazante. Se trata de un escrito fallido que no cesa de desprenderse de lo real

## Palabras clave

Autismo, Escritura, Huella, Cuerpo

## ABSTRACT

WRITING IN AUTISM. ¿A FAILED WRITTEN OR ONE THAT NO ONE STOPS NOT BEING WRITTEN?

What would be the point of that relationship impossible Unerkannte what Freud formulated as the navel of the dream of writing? Effects understand writing as a mode of treatment in the enjoyment of the symptom. How do you think these effects in autistic writing structure? Lacan responds to work in the text, that reality is reduced to the role of the hole; I quote: “There is something that is not for nothing that is summarized in a scar in place of the body that makes a knot, and the knot is scoring, no more in place securely and is there the same displacement that is tied and function and field of speech”. How to think of that first registration mark in autism? Is it written in the unconscious, in the body, or the Other? Iterative circuits autistic witness who unsuccessfully tries to leave the mark of the traumatic encounter with Lalengue. With no effacement Brand body event, every word is experienced as threatening. This is a failed writing that continues to dispose of the real. E. Laurent calls it written as “something that breaks” because it is not a frozen vacuum looms, a translation of Lalengue language that is not done without the passage by another letter.

## Key words

Autism, Writing, Footprint, Body

“Lo que yo llamo imposible, es lo real, se limita a la no contradicción. Lo real es solamente lo imposible de escribir, o sea no cesa de no escribirse. Lo real es lo posible esperando que se escriba”[i]

Partiré para acercar alguna hipótesis, de la referencia al texto “Resposta de J. Lacan a una pregunta de Marcel Ritter[ii]” para examinar allí lo real como imposible. ¿Cuál sería la relación de ese punto imposible con la escritura? Efectos de escritura entendidos como un modo de tratamiento del goce del síntoma ¿Cómo pensar estos efectos de escritura en la estructura autista?

La pregunta que se plantea en ese comentario propone presentar “lo real como pulsional” interrogándose por el término Unerkannte (lo no- reconocido) que Freud utiliza en la Interpretación de los sueños. Ombligo del sueño, ubicado como el punto donde toda posibilidad de sentido se detiene, un punto de falla en la red.

Lacan responde allí que puede hablarse únicamente de “real pulsional” en tanto que lo real es lo que en la pulsión, ligada a los orificios corporales, se reduce a la función del agujero. Referencia Freudiana que caracteriza la función de la pulsión por su pasaje constante por los orificios del cuerpo. Esta constancia es un elemento de lo real, incluso Lacan la figura para significar que se trata de aquello que se especifica del borde del agujero, con la referencia matemática a la constante rotacional ¿Puede pensarse que se escribe una marca, una huella de este real pulsional?

Lacan propone de manera análoga a lo que sucede a nivel de los orificios corporales, lo que funciona como inconsciente. Lo Unerkannte, siendo lo no-reconocido aquello que estaría en la raíz del lenguaje, el ombligo como marca, el punto imposible a ser dicho, un agujero de puro hecho. Punto de origen, en el destino de lo que Freud ubico como Urverdrängt, lo reprimido primordial. Agujero que hace un límite y está en relación con lo real como punto imposible. Cito: “*Hay algo que no es por nada que se resume en una cicatriz, en un lugar del cuerpo que hace nudo, y que ese nudo es puntuable, no más en su lugar seguramente, ya que hay ahí el mismo desplazamiento que está ligado y la función y al campo de la palabra*”. Cicatriz efecto del encuentro traumático del viviente con Lalengue. Traza que podrá ser leída como síntoma acontecimiento de cuerpo.

Lo Unerkannte hace nudo entre agujeros, podríamos decir, situando allí lo no- reconocido; entre el agujero del cuerpo y el inconsciente real. Lo no-reconocido esta en el origen del parlêtre; del que se encuentra excluido, pero de esa exclusión queda una marca. Esta es la audacia que Lacan destaca de Freud. La de haber llegado a decir que de esa exclusión queda una marca, un estigma, en el sueño mismo, siendo el ombligo, el punto de donde sale el hilo, aunque se trate de un punto cerrado. La huella misma del origen es lo no reconocido. El *Un* designa la imposibilidad, el límite pero es sobre el fondo de esa imposibilidad, de ese agujero donde se produce lo posible. Lo Unerkannte es lo imposible de reconocer más cercano al agujero pulsional, Lo Urverdrängt, el agujero discursivo, donde de allí no habría más sentido para extraer, y en ese límite algo se escribe, se fija como letra del acontecimiento del traumatismo.

Podemos considerar en el camino que nos lleva a interrogarnos por la escritura a la pregunta que Lacan formula en RSI<sup>[iii]</sup>: “*¿Qué es lo que del Inconsciente hace ex -sistencia?*” Es sin dudas el síntoma lo que hace ex -sistir al inconsciente.

El dato clínico, podríamos decir, de esa ex -xistencia es el síntoma <sup>[iv]</sup>, en tanto que de él puede extraerse una letra. La operación que puede efectuarse a partir del enjambre de Unos (inconsciente real) produce al síntoma. Lacan la nombra “traducción” y más tarde “escritura”. El síntoma es lo que del inconsciente puede traducirse por una letra. En el nivel de esta letra del síntoma se trata del Uno solo, Uno aislado, arrancado traumáticamente de Lalengua, que por esta operación deviene letra del síntoma. ¿Traducción o escritura de qué? Del agujero, letra del desgarro originario del acontecimiento traumático de Lalengua.

La letra es entonces escritura salvaje de ese Uno, dispuesto a acojer el goce. Por ello el síntoma es el lugar para la fijación de un goce singular y se introduce en la economía corporal. *Es sin duda el síntoma tipo de todo acontecimiento de lo real.*<sup>[v]</sup>

J.A. Miller retoma esta referencia y otra de Lacan<sup>[vi]</sup> que afirma que el síntoma es un suceso (acontecimiento) de cuerpo, de allí su fijeza y resistencia.

El decir también es del orden del acontecimiento<sup>[vii]</sup>, teje nudo entre el agujero discursivo y el pulsional. Miller refiere que se trata siempre de acontecimientos discursivos, que dejaron huellas en el cuerpo, que lo perturban y producen síntomas en él, pero sólo podemos dar cuenta de ello, en la medida que el sujeto sea apto para leer y descifrar estas marcas.

Es necesario señalar que para Miller hay que agregar una operación de lectura al de escritura, donde el decir localice los acontecimientos con los que se trazan sus síntomas<sup>[viii]</sup>.

Aquí nos detenemos y avanzamos con nuestra pregunta inicial. ¿Cómo pensar la inscripción de esa primera marca, en el autismo? ¿Se escribe en el inconsciente, en el cuerpo, o en el Otro?

La modalidad particular que toma la forclusión en el autismo - E. Laurent la nominó recientemente “como forclusión del agujero” - y el rechazo de todos los significantes, nos confronta radicalmente con el significante Uno solo en lo real. Uno radicalmente separado de todo otro significante, pero que produce no obstante un efecto de goce manifiesto en el mismo hecho de su repetición. Si esta repetición, iteración existe con tal fuerza es porque el Uno de goce no se borra para el sujeto. Para hacer serie, el Uno habrá de fundarse en el Uno que falta, el cero, agujero, conjunto vacío que erige al Uno como diferencia. Podríamos nombrar esta clínica como la “clínica del Uno solo”. La posición del autista es la de rechazar la inscripción de la marca de ese acontecimiento traumático.

Los circuitos iterativos de los autistas testimonian que se trata de inscribir fallidamente la huella del encuentro traumático con Lalengua. Trazo que no se escribe pero que sin embargo se itera. Se trata de un escrito fallido que no cesa de desprenderse de lo real. Al no existir el borramiento, la negativización de la marca del acontecimiento de cuerpo, toda palabra es vivida como amenazante.

E. Laurent nombra a este escrito como “Cosa que colma” ya que se trata de una letra congelada<sup>[ix]</sup> que no cierre el vacío, porque no termina de desengancharse de lo real. Una traducción de Lalengua al lenguaje que no se hace sin el pasaje por el Otro.

La clínica del autismo nos interroga particularmente acerca de las vías por las cuales este significante Uno solo de Lalengua logra escribirse para localizar el goce.

Quiero volver al texto inicial donde Lacan va un poco más lejos aún. Menciona otro término que ensayo acercar a la estructura autista, es lo Unmöglichen. Siendo lo que no puede ni decirse, ni escribirse.

Que no deja de no escribirse es una especie de negación redoblada. La negación del dicho y de la escritura. De eso solo se puede gozar. Unerkannte, Urverdrängt y Unmöglichen. El propio Lacan los hace análogos en el *Un* de la imposibilidad sin dejar de preguntarse por ello y ubicados en el límite en el cual lo simbólico se anuda con lo mas real de la pulsión.

Podemos pensar siguiendo el texto modos en que se presenta lo imposible. ¿Acaso no estaríamos autorizados a decir, si pudiéramos percibir los modos del *Un* como punto de imposible, que hay modalidades de presentaciones diferentes en la clínica? Tipos de nudo. Lo particular del tipo clínico no anula la singularidad con que puede abordarse el síntoma en cada caso.

Ubicamos que en la estructura autista la inscripción de la huella toma la forma de lo Unmöglichen, siendo lo que no puede ni decirse ni escribirse. La marca de goce en el cuerpo intenta negativizarse una y otra vez, fallidamente. La huella no se escribe como lo que hace ex -sistir al inconsciente en la estructura autista. Retomando la pregunta abierta por Lacan[x] podemos responder que se congela, se cristaliza la huella en el encuentro traumático, no cesa de desprenderse de Lalengua, por ello el autista está inmerso en lo real. Pensar esta escritura cristalizada, nos permite especular que se trate de una escritura fallida. Son los propios autistas quienes nos enseñan acerca de un modo de escritura que prescinde del sentido para tratar el goce. Presentaré a continuación una solución singular frente al traumatismo primitivo.

Un niño de 6 años llega a la institución sin dirigirse a nada ni nadie entra encorvado hacia el piso y sin levantar la cabeza se dirige a refugiarse debajo del metegol del patio. Si se lo llamaba o algún objeto entraba en su espacio gritaba aterrado. De allí, corre al marco de la puerta, al cual se adhiere, punto de llegada que le permite volver al refugio del metegol. Estos trayectos, que serán acompañados por la analista, se van ampliando hasta llegar al umbral de la sala, a la cual accede pegándose a las paredes del patio. En la sala, se pega al suelo con todo el cuerpo, su cara adherida al piso, sus ojos pegados a las ruedas de un auto que hacía rodar acompañando con un sonido. De allí siempre en el piso, mira hacia el metegol. Ese será el punto que lo oriente y haga que el niño pueda empezar a ubicar el espacio de la sala.

El trabajo para agujerear el espacio que aparece en la sala como un continuo será a través de las aberturas: abrir y cerrar ventanas y puertas iba a ser un pasatiempo y un hueco para arrojar juguetes. De un lado la analista, del otro lado el niño y en el medio el juguete bordeando el vacío de la abertura. Más adelante, él era quien entra y salía por la puerta y arrojaba los muñecos por la ventana. En el momento que atravesaba las aberturas podía erguir su cuerpo, luego volvía al modo de adherirse al piso

Espacio y cuerpo parecen construirse con los bordes que se van delimitando en el espacio real del juego con las aberturas: bordes mediados por la presencia del analista y los objetos en circulación. La sala con el tiempo será dividida en dos: uno en el que juega, y otro en el que se sienta en la silla a una mesa y mira el pizarrón. Allí encuentra agujeritos que rellena con puntos hechos con la tiza, disfrutaba en hacer una lluvia de puntos, actividad que se repetía, se iteraba sin permitir la intervención del analista. El niño llevaba una regla al pizarrón y los unía. La analista divide el pizarrón en dos y también realiza marcas. Empezamos a unir ambos lados con rectas, a bordearlos. Dibujamos allí figuras posibles, jugamos con esos trazos. En un momento dibujamos una casa, como la de la sala.

La analista divide una hoja en cuatro trazando una línea vertical y otra horizontal cruzándose en el punto medio. Y entonces nombrando cada integrante de la familia lo dibujará en cada cuadro,

escribiendo allí su nombre. El efecto será que el niño repita este dibujo con los nombres y los escriba; este esquema lo reproducirá por varios meses. Cada hoja que encontraba a su paso era ocasión de realizar este dibujo idéntico. Esto ejemplifica lo que nombrábamos como iteración. Una marca que arranca del analista y la ubica en una serie.

A esa casa un día la analista le dibuja una bandera y la nombramos colegio. El niño ya no dibujará ese nuevo esquema pero sí escribirá **colegio**. Lo escribimos de un lado del pizarrón, él lo escribe del otro. Se interesa por el punto de la i. Borra o rellena el punto, jugamos con eso, si escribo la i sin punto grita se enoja y me indica que lo escriba.

La analista busca introducir palabras similares que solo cambien el orden de las letras, o los puntos (como **conejo**) señalando el punto en la j, en vez de la i. Si omitimos alguna letra él la agrega sin permitir variaciones. En la computadora él escribe **COLEGIO**, la analista le corrige la **Q** por **O**, no se lo permite. Cada vez que escribe en la computadora espera la repetición de esta escena que anticipa.

Estas palabras que el niño escribe en su cuaderno producen efectos en la madre. Le enseña a escribir escuela en vez de colegio.

Con estas palabras: **colegio/escuela** se abrirá la serie de lo que la analista llamará *las listas de palabras*. Es preciso aclarar que se trata de palabras sueltas, sinsentido. No hay posibilidad que se encadenen y produzcan significación, remiten solo a sí mismas, son letras coaguladas, que no consignan ninguna cadena de sentido. Colegio/escuela remite a lo que el niño extrae de Lalengua, vehiculizado por la intervención del analista, y abre a la escritura de una secuencia de palabras que va tomando de la repetición casi mimética de algunas rutinas institucionales o de imágenes que encuentra interesantes en los libros. Cada día de la semana queda identificado a una lista de palabras,

La lista de palabras escritas se amplía, incluye ahora imágenes. Recorta de revistas una imagen, pide que la analista lo escriba en el pizarrón y lo escribe junto a la imagen. Luego es capaz de reproducir este mismo procedimiento solo con imágenes de su interés. Ahora entonces une la imagen representada, a la palabra escrita que ahora pronuncia.

Podemos pensar que el niño ha encontrado una metodología que le permite ir traduciendo cada palabra del código y hacerla corresponder a su imagen a la vez que la nomina.

La escritura de listas de palabras le ha permitido inventar modos de hacer con el goce traumático de Lalengua.

Quisiera concluir retomando las últimas palabras del epígrafe que nos permite trabajar con entusiasmo en la clínica del autismo. Lo real es lo posible esperando que se escriba"

## REFERENCIAS

- [i] Lacan Seminario 24 clase del 08/03/77
- [ii] Respuesta de Jaques Lacan a una pregunta de Marcel Ritter, (Strasbourg, enero de 1975
- [iii] Lacan Clase del 10/12/75
- [iv] Schejtman F: Ensayos de Clínica Psicoanalítica nodal Cap.1 Se trata del Inconsciente de L'Une - Bévue, no del inconsciente cadena significante
- [v] Lacan "La tercera" p.87
- [vi] "Joyce el Sintoma" 1975 p. 13
- [vii] Seminario 21 .p.47
- [viii] Miller La experiencia de lo real p.372/373
- [ix] Alude a la referencia de Lacan en Conferencia en Ginebra p. 134. "Se trata de saber por qué hay algo en el autista o en el llamado esquizofrénico que se congela"

## BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

- Lacan, J.: Intervenciones y textos 2, "Conferencia en Ginebra sobre el Síntoma", y "La tercera" Buenos Aires, Manantial, 1988,
- Lacan, J.: Seminario 21 inédito
- Lacan, J.: Seminario 22 inédito
- Lacan, J.: Seminario 23 El sinthome, "Joyce el Sintoma" Buenos Aires, Paidós 2006
- Lacan, J.: Seminario 24 inédito clase del 08/03/77
- Lacan, J.: "Respuesta a una pregunta de Marcel Ritter" 26-01-75 En suplemento de las notas. EFBA, Buenos aires, 1980
- Laurent, E.: La Batalla del Autismo, Buenos Aires, Grama, 2013
- Laurent, E.: El sentimiento delirante de la vida. Buenos aires, Colección Diva, 2010
- Miller, J.A.: La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica. Buenos Aires, Paidós, 2004
- Schejtman, F.: Ensayos de Clínica nodal capítulo 1 , Buenos Aires, Grama Ediciones, 2013